

14 Junio

San Juan de Kronstadt

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas del Justo

Tono 6

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Habiendo dejado de lado todas las cosas de este mundo, a una sola voz alabemos al maravilloso faro de la tierra de Rusia y del mundo entero, el buen pastor, el sacerdote Juan, que nos ha dado un modelo espléndido de vida en Cristo, que en la tierra estaba encendido con el espíritu de oración, y que recibió del Señor un doble don de cicatrización. Que Cristo, a través de sus oraciones, nos fortalezca en la piedad y nos muestre ser hijos firmes de la Iglesia, por la salvación de nuestras almas.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Habiendo dejado de lado todas las cosas de este mundo, a una sola voz alabemos al maravilloso faro de la tierra de Rusia y del mundo entero, el buen pastor, el sacerdote Juan, que nos ha dado un modelo espléndido de vida en Cristo, que en la tierra estaba encendido con el espíritu de oración, y que recibió del Señor un doble don de cicatrización. Que Cristo, a través de sus oraciones, nos fortalezca en la piedad y nos muestre ser hijos firmes de la Iglesia, por la salvación de nuestras almas.

Stijo: Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Con todo tu corazón y mente, oh bienaventurado Juan, amaste la vida en Cristo; pensando y haciendo todo lo que agrada a Dios, tus trabajos dieron fruto abundante por la gracia del sacerdocio, y en la Cena del Señor, como en el cielo, con Espíritu arrebatado, estuviste de pie ante el altar del Señor de día en día con lágrimas de compunción, y ahora, de pie ante la Santísima Trinidad en las alturas, ofreced oraciones, que conceda la paz al mundo y salve nuestras almas.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Por el camino de la vigilancia espiritual, la reverencia, la contemplación de los misterios de Dios, enmienda del alma y descanso en Dios, alcanzaste el cielo nupcial celestial. cámara. Por actos de misericordia y tus milagros se adorna la Iglesia, por la pureza de tu vida la impiedad es avergonzada, y por las palabras de tus escritos la Fe ha sido confirmado. Por tanto, te suplicamos, oh honrado Juan: Sé nuestro guía en medio de todas nuestras circunstancias, para que guiados y custodiados por ti, seamos considerados dignos de el Reino de los cielos.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche espere Israel en el Señor.

Trabajando con todo tu corazón sobre las tinieblas de las naciones, al principio Piensa partir hacia las tierras del Este. Pero al contemplar Kronstadt, que estaba lejos más cerca, pereciendo, te sometiste al llamado de lo alto, que vino una vez durante Duerme en la visión de un templo, oh justo Juan. «Yo sé,» dijiste, «el altitud del sacerdocio, pero espero en Dios; porque sé que él es mi fortaleza.» Oh, ¡El poder divino del amor, que nos atrae a Cristo y nos fortalece!

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Trabajando con todo tu corazón sobre las tinieblas de las naciones, al principio Piensa partir hacia las tierras del Este. Pero al contemplar Kronstadt, que estaba lejos más cerca, pereciendo, te sometiste al llamado de lo alto, que vino una vez durante Duerme en la visión de un templo, oh justo Juan. «Yo sé,» dijiste, «el altitud del sacerdocio, pero espero en Dios; porque sé que él es mi fortaleza.» Oh, ¡El poder divino del amor, que nos atrae a Cristo y nos fortalece!

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Haciendo lugar a todos en tu corazón pastoral, y constreñido por las heridas infligidas sobre los pobres por la pobreza, llamaste a todos los pueblos con tus palabras y con tus escritos, construir una casa industrial, para que los pobres pudieran encontrar refugio en ella. ¡Oh maestro de buenas obras realizadas a través de la fe! ¡Oh cuidador de las almas y los cuerpos de los pobres! ¡Oh Juan, alegría de los que antes estaban desesperados! Tu cuidado por los tales aquí en la tierra fue un semejanza de tu intercesión ahora en el cielo.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Habiendo adquirido audacia en la oración, con un corazón abierto a todos, lleno de compasión. Incluso después de tu muerte no dejaste de ofrecerlo. Y cada vez más rico en amor, tú siempre derramas curaciones y consuelos, oh Juan, gozoso y rápido ayudante. Oh tú que sanaste mediante la imposición de tus manos, conociendo las necesidades de aquellos que preguntaron antes de que se pronunciara una palabra, intercedan ahora invisiblemente por nosotros que espera tu ayuda y asistencia y te canta como quien vive en Cristo.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 8

Creíste en la justicia con todo tu corazón, oh sacerdote de Dios, y con tus labios hablaste de salvación: El Señor es mi ser; el señor es mi liberación de la muerte eterna; el Señor es mi vida eterna; el señor es mi purificación, mi liberación y santificación; el Señor es mi fortaleza en la debilidad, mi libertad cuando estoy enderezado, mi luz en medio de la oscuridad, mi paz en medio ¡confusión! ¡Gloria a Ti, oh mi Salvador, poder todopoderoso! Gloria a Ti, oh Salvador, poder omnipresente! ¡Gloria a Ti, Compasión bondadosa, Gloria a Ti! ¡Poder siempre abierto a mis oraciones! ¡Gloria a Ti, Ojo más brillante que jamás haya contemplado mí y contempla todas mis cosas escondidas! Por tanto, oh santo Juan, siguiéndote

también clamamos al Señor: «¡Gloria a Ti, Dios nuestro, maravilloso en tus santos cuyas enseñanzas muestran tu maravilla! ¡Gloria a Ti!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

del Octojos

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Joel (2:12-27)

12 Pues bien —oráculo del Señor—, convertíos a mí de todo corazón, con ayunos, llantos y lamentos;

13 rasgad vuestros corazones, no vuestros vestidos, y convertíos al Señor vuestro Dios, un Dios compasivo y misericordioso, lento a la cólera y rico en amor, que se arrepiente del castigo.

14 ¡Quién sabe si cambiará y se arrepentirá dejando tras de sí la bendición, ofrenda y libación para el Señor, vuestro Dios!

15 Tocad la trompeta en Sión, proclamad un ayuno santo, convocad a la asamblea,

16 reunid a la gente, santificad a la comunidad, llamad a los ancianos; congregad a los muchachos y a los niños de pecho; salga el esposo de la alcoba y la esposa del tálamo.

17 Entre el atrio y el altar lloren los sacerdotes, servidores del Señor, y digan:

Ten compasión de tu pueblo, Señor; no entregues tu heredad al oprobio ni a las burlas de los pueblos. ¿Por qué van a decir las gentes: «¿Dónde está su Dios?»

18 Entonces se encendió el celo de Dios por su tierra y perdonó a su pueblo;

19 le respondió diciendo: Voy a enviaros grano, mosto y aceite hasta hartaros. Ya no os entregaré más al escarnio de los pueblos.

20 Alejaré de vosotros al enemigo del norte; lo expulsaré a una tierra yerma y desolada; la vanguardia, hacia el mar de Oriente, la retaguardia, hacia el mar de Poniente. Se extenderá su fetidez, se esparcirá su hedor, porque el Señor ha hecho cosas grandes.

21 No temas, tierra; goza y alégrate, porque el Señor se engrandece por su acción.

22 No temáis fieras del campo, pues florecen las dehesas, y los árboles dan su producto, la higuera y la viña dan su fruto.

23 Hijos de Sión, gozaos y alegraos en el Señor vuestro Dios, pues os da la lluvia temprana en su momento, y os envía el agua: la temprana y la de primavera en el primer mes.

24 Se llenarán las eras de grano, los lagares rebotarán de mosto y aceite.

25 Les daré el doble del bienestar que se llevó el saltón, la caballeta, el

saltamontes y la langosta, mi gran ejército que envié contra ellos.

26 Comeréis y os hartaréis, y alabaréis el nombre del Señor vuestro Dios, que actuó con vosotros con tantas maravillas. Y mi pueblo no tendrá que avergonzarse nunca más.

27 Reconoceréis que yo estoy en medio de Israel, que yo soy el Señor vuestro Dios y que no hay otro. Y mi pueblo no tendrá que avergonzarse nunca más».

Joel (2:27-32 o Capítulo 3 en Hebreo)

27 Reconoceréis que yo estoy en medio de Israel, que yo soy el Señor vuestro Dios y que no hay otro. Y mi pueblo no tendrá que avergonzarse nunca más».

28 Después de todo esto, derramaré mi espíritu sobre toda carne, vuestros hijos e hijas profetizarán, vuestros ancianos tendrán sueños y vuestros jóvenes verán visiones.

29 Incluso sobre vuestros siervos y siervas derramaré mi espíritu en aquellos días.

30 Pondré señales en el cielo y en la tierra: sangre, fuego y columnas de humo.

31 El sol se convertirá en tinieblas, la luna, en sangre ante el Día del Señor que llega, grande y terrible.

32 Y todo el que invoque el nombre del Señor se salvará. Habrá supervivientes en el monte Sión, como lo dijo el Señor, y también en Jerusalén entre el resto que el Señor convocará.

1 Juan (4:20-5:5)

20 Si alguno dice: «Amo a Dios», y aborrece a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve.

21 Y hemos recibido de él este mandamiento: quien ama a Dios, ame también a su hermano.

1 Todo el que cree que Jesús es el Cristo ha nacido de Dios; y todo el que ama al que da el ser ama también al que ha nacido de él.

2 En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios: si amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos.

3 Pues en esto consiste el amor de Dios: en que guardemos sus mandamientos. Y sus mandamientos no son pesados,

4 pues todo lo que ha nacido de Dios vence al mundo. Y lo que ha conseguido la victoria sobre el mundo es nuestra fe.

5 ¿Quién es el que vence al mundo sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?

La Procesión con el icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

«¡Oh Jesús, Hijo de Dios, mi fuerza! Oh Luz de mi mente, Tú paz y alegría de mi corazón: ¡Gloria a Ti! ¡Gloria a Ti que me liberas de mi invisible enemigos!» clamaste en voz alta, oh Juan. Así nos enseñas también a nosotros a cantar al Señor de todo corazón, oh justo Juan, siervo de Cristo.

Encarnado, Cristo llamó a ladrones y ramera al arrepentimiento; y tú, oh misericordioso El pastor, cumpliendo el mandamiento del Príncipe de los Pastores, comió con los publicanos y conversó con los pecadores, llamando a todos al arrepentimiento y enseñándoles a orar: ¡Oh Dios, sé misericordioso conmigo, pecador! ¡Oh Dios misericordioso, gloria a Ti!

Vosotros sois la imagen de Dios; Por tanto, preservad esta gran imagen, la imagen de La belleza de Dios, imagen de su amor ilimitado, para que seáis hijos de nuestro Padre. que está en los cielos, para que seáis santos como vuestro Padre es santo. Así, oh divinamente sabio pastor, ¿instruiste a tu rebaño y así viviste tú mismo de manera santa?

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 1

«Cuando oramos, lo hacemos por medio del Espíritu Santo; por lo tanto, todas las oraciones de la Iglesia somos el soplo del Espíritu Santo, y todos los cristianos somos su descendencia. ¡Ven, pues, y permanece en nosotros, oh Espíritu Santo! Ten piedad de nosotros y renuévanos a todos, para que seamos un solo Cuerpo de Cristo.» Tal fue tu incesante oración, oh muy maravilloso Juan nuestro padre, y Dios te escuchó y te ungió con el aceite de alegría eterna.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Te vemos como la aurora resplandeciente de la Luz que no mengua, oh Virgen; para el Quien disipó las tinieblas del pecado salió de ti, renovando nuestros corazones con la fervor del Espíritu. Te suplicamos: No dejes de orarle fervientemente en favor de nosotros que te confesamos como la verdadera Teotokos.

Los Stijos Posteriores con las estrofas al Justo

Tono 6

Oh venerable padre Juan, siendo emulador de todos los santos, adquiriste la santa fe de los patriarcas, el celo de los profetas y de los apóstoles, la santidad y la piedad de los santos jerarcas, la audacia de los confesores, la libertad la ayuda dada de los curanderos no mercenarios, la oración incesante del venerable. Por tanto, celebramos con esplendor tu santa memoria.

Stijo: Ha dispersado, ha dado a los pobres, su justicia permanece por los siglos.

Oh padre Juan, divinamente sabio, habiendo comenzado por el temor de Dios, entendiendo alcanzaste las alturas de la sabiduría. Y estando crucificados con Cristo por amor, habiendo llegado a ser suyo, más tarde expulsaste el miedo con el amor; por miedo tiene tormento, como nos ha enseñado el Apóstol del amor. Por eso, oh padre, adornaste las mentes de los fieles y enseña a tu rebaño a amar a Dios. Oh Juan, suplica a Cristo nuestro Dios, que nos conceda también a nosotros esta gracia y gran misericordia.

Stijo: Su corazón está listo para esperar en el Señor.

El Señor es la fuerza de mi corazón, el Señor es la luz de mi mente, el Señor es; mi descanso y mi alegría, mi fe, esperanza y amor; Él es mi comida y mi bebida, mi vestidura, y protección. Enséñanos también, oh santo padre, a comprender estas palabras y a colocar nuestra salvación en el Señor. Concédenos de tu bondad, como Elías concedió a Elíseo, que toda nuestra esperanza y firmeza esté en el Señor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

No fueron nuestros padres quienes nos lo dijeron, ni nuestros mayores quienes nos informaron, sino que nosotros mismos hemos visto los milagros que han ocurrido por medio de ti; nosotros mismos hemos experimentado la gracia que brota de ti. Nuestros seres queridos fueron sanados, los que agonizaban se levantaban sanos del lecho, cada petición nuestra era concedido a través de tu oración. Por lo tanto, te honramos como un favorito de Dios y un intercesor ante el Señor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Tú has sido exaltada sobre todas las criaturas, oh Virgen Teotokos, porque Aquel que hace morar en las alturas te escogió para ser su habitación, para poder levantar a nuestro caído naturaleza. Por tanto, nos postramos ante ti, como Madre de nuestro Salvador. Tú eres nuestra esperanza, tú eres nuestra confianza. No nos rechaces a nosotros que busquemos tu ayuda.

Bendición de los Panes

Troparios

Tono 4

Con los apóstoles tu sonido se extendió por toda la tierra; con el Confesores, soportaste sufrimientos por Cristo; te parecías al santo jerarcas en tu predicación de la Palabra; y con el venerable has brillado adelante en la gracia de Dios. Por tanto, el Señor ha exaltado las profundidades de tu humildad sobre los cielos, y nos has dado tu nombre como fuente de más milagros maravillosos. Por tanto, oh hacedor de milagros, que vives en Cristo para siempre, ten piedad en tu amor de las personas en desgracia; y escucha a

tus hijos, que con fe te invocamos, *Oh justo Juan, nuestro amado pastor. (dos veces)

o

Tono 4

Oh hacedor de milagros, que vives en Cristo para siempre, ten piedad de tu amor por los hombres en desgracias; escucha a tus hijos que con fe te invocan, esperando ayuda compasiva de ti, Oh Juan de Kronstadt, nuestro amado pastor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Virgen Madre de Dios, salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendito sea entre mujeres, y bendito es el fruto de ti vientre, porque parió al Salvador de nuestras almas. (una vez)

MAITINES

Troparios

Tono 4

Con los apóstoles tu sonido se extendió por toda la tierra; con el Confesores, soportaste sufrimientos por Cristo; te parecías al santo jerarcas en tu predicación de la Palabra; y con el venerable has brillado adelante en la gracia de Dios. Por tanto, el Señor ha exaltado las profundidades de tu humildad sobre los cielos, y nos has dado tu nombre como fuente de más milagros maravillosos. Por tanto, oh hacedor de milagros, que vives en Cristo para siempre, ten piedad en tu amor de las personas en desgracia; y escucha a tus hijos, que con fe te invocamos, *Oh justo Juan, nuestro amado pastor.

o

Tono 4

Oh hacedor de milagros, que vives en Cristo para siempre, ten piedad de tu amor por los hombres en desgracias; escucha a tus hijos que con fe te invocan, esperando ayuda compasiva de ti, Oh Juan de Kronstadt, nuestro amado pastor.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 4

No despreciaste ni al forastero ni al forastero, oh padre Juan, sino que fuiste bondadoso y misericordioso y compasivo con todos: padre de los huérfanos y defensor de

viudas, ropa para los desnudos y comida para los hambrientos. Acuérdate de nosotros también, tus pobres hijos, y no nos niegues tu misericordioso amor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Mientras contemplaba lo que estaba más allá de la naturaleza José quedó impresionado ante tu concepción sin semilla. *Contempló el rocío misterioso sobre el vellón, la zarza no quemada por el fuego, la vara de Aarón que florecido. Así tu Esposo y guardián dio testimonio y clamó a los sacerdotes diciendo: «Una Virgen da a luz un niño, y después del parto sigue virgen.»

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 5

Fortalecido por el poder divino, venciste las tentaciones del enemigo invisible, y pasó a la luz no menguante. Sana los sufrimientos de nuestras almas y dirígenos con tu consejo, porque tú has sido dado por Dios a todos como médico y consolador, oh Juan, padre nuestro.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

La Esposa que no conoció matrimonio, la Dadora de Dios, que transformó el dolor de Eva de alegría, nosotros los fieles cantamos y adoramos, porque tú nos has redimido de la antigua maldición. Y ahora, oh Santísimo, todo cantado, no dejes de hacer intercesión por la salvación de nuestras almas.

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh santo y justo padre Juan, y honramos tu santa memoria, porque suplicas a Cristo Dios para nosotros.

Stijo: Bienaventurado el hombre que teme al Señor. En sus mandamientos se deleitará en gran manera.

Stijo: Se deleitará mucho en sus mandamientos.

Stijo: Su simiente será poderosa sobre la tierra.

Stijo: Y su justicia permanece por los siglos de los siglos.

Stijo: Los justos estarán en memoria eterna.

Stijo: El justo florecerá como una palmera, y como un cedro en el Líbano, será multiplicado.

Stijo: El justo se regocijará en el Señor, y en él esperará.

Stijo: He aquí, no refrenaré mis labios, oh Señor.

Stijo: Has entendido Mi justicia y mi verdad.

Stijo: Y mi lengua meditará en tu justicia, y en tu alabanza todo el día.

Stijo: Ha descendido luz para los justos, y alegría para los rectos de corazón.

Stijo: La generación de los rectos será bendecida.

Stijo: De gloria y de honra lo has coronado.

Stijo: Porque tú bendecirás a los justos, oh Señor.

Stijo: Como con un escudo de favor nos has coronado.

Stijo: Con que el Oriente desde lo alto nos ha visitado.

Stijo: Para aparecer a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte.

Stijo: Para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti, oh Dios. (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Un ardiente ministro de la Palabra de Dios y un vaso de fe eras tú, oh divinamente inspiró a Juan; Por tanto, el Señor te nombró un nuevo Abraham, oh padre de muchos. Ruega, pues, oh santo padre, que todos seamos hijos de Dios y que nuestras almas pueden ser salvadas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Cantemos himnos a la puerta celestial y al arca, al monte santísimo, a la nube de luz, la escalera celestial, el Paraíso espiritual, la redención de Eva, la gran tesoro del mundo; porque en ella se obraron la salvación para el mundo y el perdón de

las ofensas antiguas. Por eso clamamos a ella: «Intercede ante tus propio Hijo y Dios para conceder el perdón de las ofensas* a los que devotamente adoran tu santísima Descendencia.»

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Que tus sacerdotes se vistan de justicia, y que tus santos canten con alegría. (dos veces)

Stijo: Oh Señor, acuérdate de David y de toda su mansedumbre.

Que tus sacerdotes se vistan de justicia, y que tus santos canten con alegría.

El Evangelio

Lucas (6:17-23)

17 Después de bajar con ellos, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

18 Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados,

19 y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.

20 Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

21 Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.
Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

22 Bienaventurados vosotros cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os

insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre.
23 Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Salmo 50 (51)

Tono 6

Oh ángel terrenal, amigo de todos, instrumento del Espíritu Consolador, portador del amor de Cristo, dolor sobre todo el mundo y boca de todos los fieles, consuelo de los afligidos y entristecidos, auxilio de los perseguidos, médico de nuestras almas y de nuestros cuerpos, padre e intercesor, santo y justo Juan: ven tú y ponte con nosotros, para que contigo podamos ofrecer alabanza y acción de gracias a Dios Salvador, realizando esta gran solemnidad.

CANON

ODA 1

a la Teotokos

al Justo

Tono 4

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

A través de las profundidades del Mar Rojo, marchó calzado seco el antiguo Israel, y por las manos extendidas de Moisés, levantadas en forma de cruz, el poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Afirma mis sentidos y mi mente, oh mi Salvador, para que pueda entonar dignamente el súplicas y luchas de tu siervo Juan nuestro padre, que te amó y era amado de Ti.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Oh bendito que desde tu juventud fuiste preelegido para cantar al primero llamado Apóstol en su santo templo, iluminado con el resplandor de la Cruz, huiste del oscuridad del pecado, ofreciendo sin cesar oraciones e himnos a Dios nuestro Salvador.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

En un carro de las virtudes subiste al cielo, como una vez Elías en un carro de fuego; Por tanto, suplica al Señor que envíe sobre nosotros la corrección de vida.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por ti, oh Virgen Teotokos, nosotros que una vez fuimos privados de vida en el paraíso han recibido vida eterna; porque tú has dado a luz a Aquel que Sólo él no tiene principio y da vida a todos.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

a la Teotokos

al Justo

Tono 4

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Tu Iglesia, oh Cristo, se regocija en ti clamando en voz alta: Tú, oh Señor, eres mi fortaleza, mi refugio y fundamento.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Como alguien que compartió la forma de vida de los apóstoles y fue un emulador de su vida, oh divinamente inspirada, tú expusiste la palabra de verdad hasta el fin.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

El ojo de tu alma vio el reino de los cielos, porque era puro; tú expusiste espléndidamente tu vida y, honrándola en Dios, te glorificamos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡El que no trabaja, que no coma! Estas palabras del apóstol Pablo las hiciste, proclamando a tus hermanos; por lo que levantaste una casa de industria para el bien de los pobres, donde los pobres y los enfermos podrían ser atendidos, siendo sostenido por el trabajo de sus propias manos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eres toda luz, toda bondad, toda sabiduría; tú puedes, como Madre del Todopoderoso, haz todas las cosas; Sólo tú eres todo perfecto, en cuanto que eres la Madre del todo perfecto Rey de gloria.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Oh bendito Juan, lámpara de Kronstadt, cuya actividad y predicación fueron continuo, que ofrecía delante del trono del Altísimo lamentación sobre el pecados de muchos, y que en el Espíritu vio la inclinación de los cielos en la Santa liturgia: ¡Ora por nuestras almas!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Oh fieles, con himnos magnifiquemos a la Teotokos, la inquebrantable confirmación de la Fe y el don precioso de nuestras almas: Alégrate, tú que ¡Tenías dentro de tu vientre la Piedra de la vida! Alégrate, esperanza de los fines de la tierra y socorro de los afligidos; Alégrate, novia soltera.

ODA 4

a la Teotokos

al Justo

Tono 4

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Contemplándote, Sol de justicia, levantado sobre la Cruz, la Iglesia ahora está vestida y dignamente clama en voz alta: «Gloria a Tu poder, oh Señor.»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Teniendo un fundamento firme en Cristo, imitaste al antiguo Abrahán en tu hospitalidad, recibiendo a los que de todas las tierras vinieron a ti y conduciéndolos al Caballero; y así hiciste lo que agrada a Dios.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Deseando hacer de tu corazón un templo de Dios, fue tu deseo servir incesantemente en la casa de Dios, adornando tu alma con las bellezas del cielo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo extinguido todas las pasiones del cuerpo con el rocío de tus hazañas, tú encendiste la luz del desapasionadamente; por lo que se mostró que también eras hijo de el día eterno, oh padre bendito.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El divino Ezequías, oh Purísima, te llamó proféticamente la puerta que estaba cerrada, a través de la cual Aquel que es el único pre-eterno ha pasado sin cambio, concediendo Su paz.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

a la Teotokos

al Justo

Tono 4

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz santa apartando de las tinieblas de la ignorancia a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Sirviendo incesantemente a tu Señor y siempre emulando las labores de los apóstoles, oh Padre, fuiste considerado digno de los dones celestiales.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

matado los placeres apasionados de tu carne corruptible, avivaste tu alma incorruptible con piedad, y haz de ella casa del Espíritu divino.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Proclamando fervientemente el Evangelio de Cristo a todos, fuiste un comulgante en el banquete del Señor, ganándose la vida a sí mismo y a su rebaño ofrenda que era santa delante de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Purísima, has dado a luz a Uno de la Trinidad, Quien, por causa de su bondad amorosa, apareció en la tierra en dos naturalezas; el lo hace imploras sin cesar que salve nuestras almas.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

a la Teotokos

al Justo

Tono 4

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

La iglesia clama a ti, oh Señor, «Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios por la sangre que por misericordia fluyó de tu costado.»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Olivo fructífero eras en la casa de tu Señor, oh Juan divinamente manifestado, porque el Señor te impartió conocimiento divino y te fortaleció en tu trabajo apostólico.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

¡Sois miembros del cuerpo de Cristo! Así, con el apóstol Pablo hiciste predica, enseñando a tu rebaño a amar sólo a Cristo, para que todos sean uno.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu vida es santa; tu discurso, oh divinamente sabio, estuvo lleno de la gracia de Dios, y tu corazón se convirtió en un vaso de oración llena de gracia. Por lo tanto, con fe y amor te honramos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Las huestes angelicales se maravillaron ante la inefable maravilla que tuvo lugar dentro de ti, oh Virgen santísima; cómo Aquel que es incorpóreo y sostiene todas las cosas tomó carne de ti.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos».

Kontaquio

Tono 4

Oh padre Juan, tocayo de la gracia, que fuiste elegido por Dios desde la niñez, que en tu juventud recibiste milagrosamente de Él el don de la ciencia, y en un sueño fue llamado gloriosamente a ser sacerdote: Ruega a Cristo Dios, que podamos todos estén contigo en el reino de los cielos.

Ikos

El Espíritu Santo que habló en los profetas e iluminó al mundo entero a través de los apóstoles, quienes dieron fuerza a los mártires y dejaron claro a los Ortodoxos la fe a través de los santos jerarcas, derramó abundantemente su gracia sobre ti, oh padre Juan; porque con tu discurso, con tus obras y con toda tu vida proclamaste la fe de Cristo. Por tanto, el Señor te ha convocado a sus habitaciones; y Mientras estás ahora ante el trono de Su gloria, ora para que todos los que honrarte esté contigo en el reino de Dios.

ODA 7

a la Teotokos

al Justo

Tono 4

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

En el horno persa los jóvenes y descendientes de Abrahán, ardiendo con amor de piedad más que por una llama de fuego, gritaron en voz alta, diciendo: «Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor.»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Por la providencia de Dios fuiste revelado como una luz de piedad en medio de la pesada oscuridad de la impiedad y la incredulidad, oh padre, llamando a todos a clamar en voz alta: «Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor.»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

El hombre está formado a imagen de Dios; y tú, oh padre Juan, eras el más espléndido espejo del amor de Dios y morada de la Santísima Trinidad, que nosotros los pecadores también glorificamos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Del Señor recibiste la gracia de sanar las enfermedades y pasiones de todo; visítanos

también con él siempre, para que contigo todos cantemos en unidad de mente: ¡Bendito eres Tú, oh Señor Dios, en todos los siglos!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Señora, salva a tu pueblo, salva a aquellos que son de la misma sangre que El e. Sálvanos, oh Madre de la vida y de todo el género humano, y, aunque somos indignos de llamarte madre nuestra, santifícanos, manténnos firmes y sálvanos por tus súplicas.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres».

ODA 8

a la Teotokos

al Justo

Tono 4

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Habiendo extendido las manos, Daniel cerró las fauces de los leones en su foso; mientras los jóvenes celosamente piadosos, ceñidos de virtud, apagaban el poder del fuego y clamaron en alta voz: «Benedicid al Señor, todas las obras del Señor.»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Limpia nuestros corazones y pensamientos con tus súplicas y muéstranos que seamos tierra fértil, para que, ceñidos de virtud, podamos clamar en voz alta: «Benedicid al Señor todos las obras del Señor.»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Fuiste coronado con una corona de dones de gracia, contemplando las celestiales sabiduría y siempre clamando en alta voz: «Benedicid al Señor, todas las obras del Señor.»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Gloria a Ti, oh Espíritu santísimo y vivificante, que procedes de el Padre y descansar siempre en el Hijo! Gloria a Ti, oh Hijo de Dios, que santificas por el Espíritu Santo, y nos fortalece y nos hace sabios! Gloria a Ti, oh ¡Padre, que estás siempre complacido con nosotros por el Espíritu Santo! Oh indivisible Unidad Trina, ¡ten piedad de nosotros!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Alégrate, tú que has dado a luz la salvación del mundo! ¡Por ti hemos sido elevados de la tierra al cielo! Alégrate, oh bendito, Tú protección y dominio, baluarte y fundamento de los que cantan: «Himno al Señor, todas las obras del Señor, y exaltadle supremamente por todos los siglos!

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: “Oh obras todas del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo sobre todo para siempre”.

ODA 9

a la Teotokos

al Justo

Tono 4

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Una piedra angular no tallada a mano, oh Virgen, fue cortada de ti la monte sin labrar: Cristo, que unió lo disperso naturalezas; por eso, regocijados, te magnificamos, oh Teotokos.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Verdaderamente fuiste luz para el mundo, oh santo padre, porque habiendo adornado tu alma con obras piadosas, te revelaste como un eminente pastor de la Iglesia Ortodoxa, siendo modelo para los fieles en palabra y vida; por tanto, te bendecimos.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Manteniendo siempre presente en tu mente al Único Creador, a través de Quien y en Quien todo cosas existen, con un corazón puro y un alma inocente, trabajaste para Él durante todo el tiempo. Tu vida era como tu Señor; y de ninguna manera estuviste atado por Mamón.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Los príncipes te alabaron y muchos pueblos te glorificaron; pero, desdeñando la gloria terrenal, deseaste estar en las mansiones eternas de Dios, para glorificar allí al Señor. Siempre.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que es pre-eterno descendió a tu vientre, oh santísimo Virgen, e inefablemente, de una manera que trasciende la comprensión y todo lo dicho, fue nacido de ti, para renovar al Adán antiguo; por lo que siempre te magnificamos como causa de nuestra renovación.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: ¡Salve! Tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.

Exapostilario

Desempeñando tu ministerio sacerdotal en el templo de los primeros llamados de Cristo, y emulando celosamente su servicio apostólico de fe, fuiste un buen trabajador del jardín de Cristo, llevando a los fieles al Señor como una cosecha abundante, siempre proclamando durante toda tu vida: «¡Mi vida está en Cristo!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que de ti nació, oh Virgen Santísima, derramando su Espíritu sobre toda carne, santificada, glorificada y recibida en sus moradas a su fiel siervo Juan, como intercesor y profeta; con él nunca dejes de orar por aquellos que honrarte.

Las Alabanzas

al Justo

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

¡Oh, gozosa noticia! el niño Juan suplica a Dios, pidiendo la misericordia de Dios, que Él ilumine su mente. Se postra ante el icono, confesando a Dios el dolor de su corazón. ¡Y he aquí! las ataduras caen de los ojos del mente de niño, y el niño es iluminado con la luz de Cristo, para que pueda hacer cosas poderosas y enseñar a muchos.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

¡Oh, gozosa noticia! el niño Juan suplica a Dios, pidiendo la misericordia de Dios, que Él ilumine su mente. Se postra ante el icono, confesando a Dios el dolor de su corazón. ¡Y he aquí! las ataduras caen de los ojos del mente de niño, y el niño es iluminado con la luz de Cristo, para que pueda hacer cosas poderosas y enseñar a muchos.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

¡Oh abundancia de maravillas! ¡Oh vivo esplendor del amor! ¿Quién no se maravillará?

¿Tu beneficencia y tu tierna compasión hacia los indigentes? En los innumerables número de tus milagros eras como el glorioso y santo jerarca de Myra en Licia. Por tanto, las ciudades y aldeas de la tierra de Rusia, oh justo Juan, a través de ti vi la luz de Cristo.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Como la luz y el calor no pueden separarse del sol, así en ti la santidad y aprendizaje, el amor y la compasión estaban presentes, oh santísimo Juan, que fuiste dado por Dios al pueblo. Por tanto, oh pastor, caliéntanos e ilumínanos; *Sé como el sol para nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 7

«Inclinándome ante los santos iconos, glorifico a Cristo, Dios encarnado, imagen de la gloria del Padre. Confieso al Padre, que engendró al Hijo sin principio. Glorificad la divina semejanza de los mortales, que son templos del Espíritu Santo. Y Al contemplar la imagen de la Cruz, siento el poder de la Cruz.» He aquí, éste es tu teología, oh santo padre, en la que imitaste a los grandes maestros de la Iglesia, honrando las imágenes iconográficas para la gloria de sus prototipos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 7

Inefablemente naciste de la Virgen, oh Cristo, y has iluminado los que están en tinieblas y claman en voz alta: ¡Oh Señor, gloria a Ti!

Gran Doxología

Tropario

Tono 4

Con los apóstoles tu sonido se extendió por toda la tierra; con el Confesores, soportaste sufrimientos por Cristo; te parecías al santo jerarcas en tu predicación de la Palabra; y con el venerable has brillado adelante en la gracia de Dios. Por tanto, el Señor ha exaltado las profundidades de tu humildad sobre los cielos, y nos has dado tu nombre como fuente de más milagros maravillosos. Por tanto, oh hacedor de milagros, que vives en Cristo para siempre, ten piedad en tu amor de las personas en desgracia; y escucha a tus hijos, que con fe te invocamos, *Oh justo Juan, nuestro amado pastor.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Como alguien que compartió la forma de vida de los apóstoles y fue un emulador de su vida, oh divinamente inspirada, tú expusiste la palabra de verdad hasta el fin.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Como alguien que compartió la forma de vida de los apóstoles y fue un emulador de su vida, oh divinamente inspirada, tú expusiste la palabra de verdad hasta el fin.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

El ojo de tu alma vio el reino de los cielos, porque era puro; por qué, Tú expusiste espléndidamente tu vida y, honrándola en Dios, te glorificamos.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

¡El que no trabaja, que no coma! ¿Estas palabras del apóstol Pablo las hiciste? proclama a tus hermanos; por lo que levantaste una casa de industria para el bien de los pobres, donde los pobres y los enfermos podrían ser atendidos, siendo sostenido por el trabajo de sus propias manos.

de la ODA 6

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Olivo fructífero eras en la casa de tu Señor, oh Juan divinamente manifestado, porque el Señor te impartió conocimiento divino y te fortaleció en tu trabajo apostólico.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

¡Sois miembros del cuerpo de Cristo! Así, con el apóstol Pablo hiciste predica, enseñando a tu rebaño a amar sólo a Cristo, para que todos sean uno.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu vida es santa, tu discurso, oh divinamente sabio, estuvo lleno de la gracia de Dios, y tu corazón se convirtió en un vaso de oración llena de gracia. Por lo tanto, con fe y amor te honramos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Las huestes angelicales se maravillaron ante la inefable maravilla que tuvo lugar dentro de ti, oh Virgen santísima; cómo Aquel que es incorpóreo y sostiene todas las

cosas tomó carne de ti.

Troparios

Tono 4

Con los apóstoles tu sonido se extendió por toda la tierra; con el Confesores, soportaste sufrimientos por Cristo; te parecías al santo jerarcas en tu predicación de la Palabra; y con el venerable has brillado adelante en la gracia de Dios. Por tanto, el Señor ha exaltado las profundidades de tu humildad sobre los cielos, y nos has dado tu nombre como fuente de más milagros maravillosos. Por tanto, oh hacedor de milagros, que vives en Cristo para siempre, ten piedad en tu amor de las personas en desgracia; y escucha a tus hijos, que con fe te invocamos, *Oh justo Juan, nuestro amado pastor.

o

Tono 4

Oh hacedor de milagros, que vives en Cristo para siempre, ten piedad de tu amor por los hombres en desgracias; escucha a tus hijos que con fe te invocan, esperando ayuda compasiva de ti, Oh Juan de Kronstadt, nuestro amado pastor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

del Justo

Tono 4

Oh padre Juan, tocayo de la gracia, que fuiste elegido por Dios desde la niñez, que en tu juventud recibiste milagrosamente de Él el don de la ciencia, y en un sueño fue llamado gloriosamente a ser sacerdote: Ruega a Cristo Dios, que podamos todos estén contigo en el reino de los cielos.

El Proquimeno

El justo se alegrará en el Señor, y esperará en Él. **(dos veces)**

Stijo: Escucha, oh Dios, mi oración, cuando te suplico.

El justo se alegrará en el Señor, y esperará en Él.

La Epístola

1 Juan (4:7-11)

7 Queridos hermanos, amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios.

8 Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor.

9 En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Unigénito, para que vivamos por medio de él.

10 En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación por nuestros pecados.

11 Queridos hermanos, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

Su corazón está dispuesto a esperar en el Señor.

Aleluya, aleluya, aleluya

Un buen hombre es el que es compasivo y presta.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (6:31-36)

31 Tratad a los demás como queréis que ellos os traten.

32 Pues, si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores aman a los que los aman.

33 Y si hacéis bien solo a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores hacen lo mismo.

34 Y si prestáis a aquellos de los que esperáis cobrar, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores prestan a otros pecadores, con intención de cobrárselo.

35 Por el contrario, amad a vuestros enemigos, haced el bien y prestad sin esperar nada; será grande vuestra recompensa y seréis hijos del Altísimo, porque él es bueno con los malvados y desagradecidos.

36 Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso;

Himno de Comunión

En memoria eterna serán los justos; Él debería No tengáis miedo de las malas noticias.